



OPINIÓN

AMLO y el Poder Judicial

Por José Gil Olmos / Proceso*

La elección de jueces, magistrados y ministros del Poder Judicial de este domingo es la última pieza del proyecto político que Andrés Manuel López Obrador diseñó para permanecer como forma de gobierno a su imagen y semejanza en las próximas décadas.

Es algo parecido a lo que hicieron en su momento y en su contexto los generales Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas del Río con la formación de la estructura del gobierno postrevolucionario a través del Partido Revolucionario Institucional.

Pero a diferencia de estos personajes que formaron parte del Partido Nacional Revolucionario (PNR) y luego el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) -antecedentes del PRI-, López Obrador creó y formó su propio partido con el Movimiento Regeneración Nacional (Morena) que, como tal, es decir, como movimiento, soporta su proyecto encaminado a formar sus propias instituciones y controlar los tres poderes del gobierno: Ejecutivo, Legislativo y el Judicial.

La gobernabilidad de México es una mesa de tres patas y a Morena le hacía falta la tercera, que a partir del próximo domingo la tendrá y con ella el fortalecimiento de su proyecto de gobierno para las siguientes décadas.

Así que más allá del resultado de la votación que se registre este domingo, es más que claro que habrá una nueva integración de la estructura del Poder Judicial en el país la cual estará inclinada al proyecto de gobierno de la Cuarta Transformación.

Con esto se cumple o se entiende aquella frase de "¡Al diablo con sus instituciones!" que lanzó AMLO y que se interpretó como un desdén al orden institucional, cuando en realidad era el preámbulo, el anuncio de integración de instituciones ad hoc a su proyecto.

De esta manera, a pesar de que este ensayo de elección por voto de integrantes del Poder Judicial no sea un éxito, para los fines del proyecto de la Cuarta Transformación será un triunfo y una conquista, pues conseguirá la pieza que necesitaba para el plan de gobierno de largo plazo que López Obrador trabajó y diseñó aún antes de ser presidente de la República.

El resultado de este ensayo electoral, producto de una reforma aprobada sin cor-



Foto: FB / @BGutierrezMuller

tapisas e implementada con fuertes cuestionamientos de parte de la oposición y un sector de la opinión pública, es un complemento importante para el proyecto de López Obrador.

Es tan importante como lo fue la victoria de 2018, las elecciones ganadas en 23 estados y la mayoría legislativa alcanzada en la pasada elección federal del 2024.

Con el control del Poder Judicial López Obrador logra lo que no pudo hacer el PAN en 12 años de gobierno y el PRI al repetir el triunfo electoral con Enrique Peña Nieto.

Ahora el gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum tendrá un poder político total como lo tuvo el PRI en algún momento y que desperdició por actos de soberbia y abusos de poder gubernamental que dieron paso a la corrupción y a la derrota.

Sheinbaum tendrá el camino allanado para mantener su proyecto de la Cuarta Transformación, un proyecto que solamente estará en riesgo si los líderes de Morena cometen los mismos errores que cometieron los del PRI y el PAN en el gobierno, actos de soberbia y de corrupción propios de cuando se emborrachan de poder y que la sociedad se cobra en el porvenir.

Por cierto... Los líderes de la CNTE se acostumbraron a conseguir sus prebendas a través del chantaje con bloqueos a instalaciones de seguridad nacional como aeropuertos, dependencias, instituciones, negocios y vías de comunicación.

Sólo que en esta ocasión esas acciones no han dado resultado y van en sentido contrario, generando un amplio rechazo social, pues han dejado a un lado su misión: atender a los niños y jóvenes en las escuelas públicas.

Con el control del Poder Judicial López Obrador logra lo que no pudo hacer el PAN en 12 años de gobierno y el PRI al repetir el triunfo electoral con Enrique Peña Nieto

PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL INDEPENDIENTE	4	03/06/25	OPINIÓN

